

## EL SEMESTRE TEATRAL EN CHILE

**D**ESDE hacía varios años, nuestro país no consultaba un movimiento teatral tan intenso como el registrado en los últimos meses. Se ha dado el caso inusitado de haber estado funcionando hasta cinco compañías simultáneamente en Santiago.

Al comenzar el año, Lucho Córdoba, en el Teatro Imperio, prolonga su temporada de 1945, presentando siempre obras del género cómico liviano.

Simultáneamente, se presenta en el Teatro Municipal la versión española de este mismo género con la compañía de Joaquín García León.

En los primeros días de Enero, en el Teatro Lux debuta una compañía argentina encabezada por Tita Merello y dirigida por Luis Sandrini, interpretando la pieza de Ladislao Fedor, *Sexteto*.

Al promediar Enero, el Teatro Municipal ofrece un espectáculo de gran atracción para los aficionados a la «alta comedia»: la compañía de Lola Membrives en la que es integrante de honor don Jacinto Benavente. El momento culminante de la temporada de la gran actriz está en las funciones en que presenta una *Malquerida* magistral.

Pocos días después, se presenta en el Teatro Bandera, inaugurándolo, un espectáculo que es el reverso artístico del anterior: Esteban Serrador, Aída Luz y Juanita Sujo en *La Voz de la Tórtola*, pieza representativa del teatro norteamericano actual, escrita por John Van Druten.

Cierran este primer período del semestre Eloísa Cañizares y Alejandro Flores en el Teatro Lux interpretando la pieza *Cuatro mil años de amor*, para luego reponer la aplaudida obra de Verneuil, *Celos*.

Entre tanto, el género revisteril ha tenido varias manifestaciones en el ambiente, siendo las principales la actuación de la compañía del Maipo de Buenos Aires en el Teatro Santa Lucía, y una compañía chile-

na en el Teatro Balmaceda que acusa una nueva preocupación por elevar la categoría de este tipo de espectáculos.

Mención especial merece la presentación del espectáculo intitulado «La Fiesta de los Campos Chilenos» por tratarse de un teatro de raíz folklórica, cuya causa ha sido tomada con fervor por el Chilote Campos, Enrique Barrenechea y Antonio Acevedo Hernández. Ofrecen la obra *La Canción Rota* del mismo Acevedo Hernández, con un verdadero alarde de despliegue escénico, para lo cual se acomoda especialmente el escenario del Teatro - Carpa Estadio Chile. Luego, estrenan el drama de Wilfredo Mayorga *La bruja del Maule*.

Esteban Serrador prolonga su permanencia en Chile, pasando al Teatro Imperio, en cuyo escenario monta dos piezas de estilo liviano, frívolo y ameno: *Después nos divorciaremos* de Alejandro di Stefano y *Los Amantes Terribles* (Private Lives) de Noel Coward, en las que Serrador luce su brillante virtuosismo de director e intérprete y Juanita Sujo revela una brillante personalidad teatral formada en la más alta escuela.

Alejandro Flores estrena el más grande éxito del teatro chileno en el presente año: *Estos muchachos de cincuenta años* de Carlos Cariola, obra que cierta precisamente en las preferencias actuales del público teatral.

Pierre Gilmar, joven actor y director de formación francesa, forma un grupo de actores pertenecientes al Teatro Experimental, para presentar en el Auditorium de Radio Sociedad Nacional de Minería *Los Días Felices* de Claude - André Puget. La empresa no tiene mayor éxito, pero es una clara muestra de buen teatro de cámara y una prueba práctica de lo que puede la capacidad y el entusiasmo del ex animoso miembro de *L'equipe A* que es Gilmar.

Al asignar los premios literarios correspondientes a 1945, la Municipalidad ofrece la máxima distinción en el tema Teatro a *La Isla de los Bucaneros* de Enrique Bunster, que había obtenido también el Primer Premio en el Concurso 1945 del Teatro Experimental.

Antes de partir a Buenos Aires, Esteban Serrador dirige una obra de Alvaro Puga Fisher, *Una noche con el muerto*, que es representada en el Teatro Imperio por un elenco nacional encabezado por Manolita Fernández y Pepe Rojas.

El Teatro Municipal cierra su temporada de otoño con una compañía de zarzuelas, para luego seguir con la presentación de la aplaudida Carmen Amaya.

El Teatro Experimental realiza 21 funciones en el semestre, alternando en sus programaciones *Nuestro Pueblo* de Thornton Wilder y *Tartufo*

de Molière. Mientras tanto, ensaya un programa de teatro pre-clásico español y la *Parábola* de Luigi Pirandello *Cosí é se vi pare*.

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica pone en estudio la pieza de Balzac *El Gran Farsante*, con el propósito de estrenarla a mediados de Julio.

Durante gran parte del semestre, el Sindicato de Actores sostiene una activa campaña para lograr el reconocimiento de que el Premio Nacional de Arte corresponde en esta ocasión a un intérprete teatral. La campaña triunfa y el premio es conferido a Alejandro Flores, con lo cual se recompensa, por primera vez en nuestro país, toda una vida dedicada a la escena.